



Verdad y Anuncio de la Fe

Hoja Semanal de la Parroquia de
Nuestra Señora Reina del Cielo

Año X

Nº 20

06.03.2016

Evangelio del Domingo

«Este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido»

Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc 15, 1-3. 11-32)

En aquel tiempo, Jesús les dijo esta parábola:

«Un hombre tenía dos hijos; el menor de ellos dijo a su padre: *"Padre, dame la parte que me toca de la fortuna."* El padre les repartió los bienes. No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, se marchó a un país lejano, y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente. Cuando lo había gastado todo, vino por aquella tierra un hambre terrible, y empezó él a pasar necesidad. Fue entonces y se contrató con uno de los ciudadanos de aquel país que lo mandó a sus campos a guardar cerdos. Deseaba saciarse de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba nada.»

«Recapacitando entonces, se dijo: *"Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, mientras yo aquí me muero de hambre. Me levantaré, me pondré en camino adonde está mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo; trátame como a uno de tus jornaleros."* Se levantó y vino a donde estaba su padre; cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se le conmovieron las entrañas; y, echando a correr, se le echó al cuello y lo cubrió de besos. Su hijo le dijo: *"Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo."* Pero el padre dijo a sus criados: *"Sacad en seguida la mejor túnica y vestídsela; ponedle un anillo en la mano y sandalias en los pies; traed el ternero cebado y sacrificadlo; comamos y celebremos un banquete, porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido, y lo hemos encontrado."* Y empezaron a celebrar el banquete.»

«Su hijo mayor estaba en el campo. Cuando al volver se acercaba a la casa, oyó la música y la danza, y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. Éste le contestó: *"Ha vuelto tu hermano y tu padre ha sacrificado el ternero cebado, porque lo ha recobrado con salud."* Él se indignó y no quería entrar; pero su padre salió e intentaba persuadirlo. Entonces él respondió a su padre: *"Mira: en tantos años como te sirvo, sin desobedecer nunca una orden tuya, a mí nunca me has dado un cabrito para tener un banquete con mis amigos; en cambio, cuando ha venido ese hijo tuyo que se ha comido tus bienes con malas mujeres, le matas el ternero cebado."* El padre le dijo: *"Hijo, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo; pero era preciso celebrar un banquete y alegrarse, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido; estaba perdido, y lo hemos encontrado"*».

Contenido de la Hoja Semanal

Evangelio:	Del evangelio de san Lucas (Lc 15, 1-3. 11-32).
Magisterio:	Bula de convocación del Jubileo de la Misericordia (20).
Propuesta:	Encontrar a Jesús (20)
Testimonio:	Olga de la Cruz, carmelita descalza del monasterio de Loeches (y II)

Visite nuestra web: www.reinaciolo.com

Magisterio de la Iglesia: Carta Apostólica de S.S. el Papa Francisco

Bula de convocación del Jubileo de la Misericordia (20)

Dice el papa Francisco: **La Cruz de Cristo nos ofrece la certeza del amor y de la vida nueva.**



Si Dios se detuviera en la justicia dejaría de ser Dios, sería como todos los hombres que invocan respeto por la ley. La justicia por sí misma no basta, y la experiencia enseña que apelando solamente a ella se corre el riesgo de destruirla. Por esto Dios va más allá de la justicia con la misericordia y el perdón.

Esto no significa restarle valor a la justicia o hacerla superflua, al contrario. Quien se equivoca deberá expiar la pena. Solo que este no es el fin, sino el inicio de la conversión, porque se experimenta la ternura del perdón. Dios no rechaza la justicia. Él la engloba y la supera en un evento superior donde se experimenta el amor que está a la base de una verdadera justicia. Debemos prestar mucha atención a cuanto escribe Pablo para no caer en el mismo error que el Apóstol reprochaba a sus contemporáneos judíos: « Desconociendo la justicia de Dios y empeñándose en establecer la suya propia, no se sometieron a la justicia de Dios. Porque el fin de la ley es Cristo, para justificación de todo el que cree » (Rm 10,3-4).

Esta justicia de Dios es la misericordia concedida a todos como gracia en razón de la muerte y resurrección de Jesucristo. La Cruz de Cristo, entonces, es el juicio de Dios sobre todos nosotros y sobre el mundo, porque nos ofrece la certeza del amor y de la vida nueva.

MISERICORDIA

Misericordia es un término que proviene del latín y hace referencia a una virtud del ánimo que lleva a los seres humanos a compadecerse de las miserias ajenas. Se trata de una actitud bondadosa hacia los demás.

De acuerdo a las palabras de Jesús, el hombre debe ser misericordioso con quienes lo rodean, si espera ser tratado del mismo modo. Algunos conceptos que expresan ideas opuestas son el rencor, la venganza y el desprecio, entre otras actitudes y sentimientos considerados negativos.

Encuentro con Jesús nº 20

"Hijo, tú siempre estás conmigo, y todo lo mío es tuyo: deberías alegrarte, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido; estaba perdido, y lo hemos encontrado."

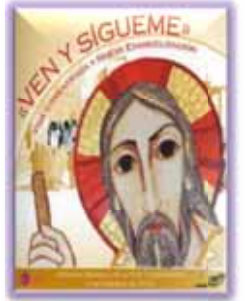


A través de parábolas como la del hijo prodigo la teología de Jesús es revelada; una teología de **incomparable misericordia** que inspira fe, esperanza y amor. En la Cuaresma esta parábola es una llamada directa a nuestros corazones a **retornar a Dios de todo corazón**. La manera propia de Jesús de llegar a los rechazados y perdonar a los pecadores revela como Dios se relaciona con nosotros como sus hijos e hijas. Cada pecador pueda acercarse a Dios con **esperanza y confianza en su amor redentor**. Los cristianos son personas que han experimentados la misericordia y el perdón de Dios, y con gozo se convierten en **embajadores de reconciliación en el mundo**.

Testimonios desde la Vida Consagrada: «Pertener a Cristo...» (y II)

Olga de la Cruz, carmelita descalza en el monasterio de Loeches (Madrid)

La hermana Olga, que había estudiado medicina y a ella se dedicaba profesionalmente, un día decidió hacerse religiosa... *(viene de la Hoja Semanal anterior)*



«Me hizo caer en la cuenta de que no estaba hueca por dentro, sino que dentro de mí existía un maravilloso castillo, como en los cuentos de mi infancia, con muchas estancias, en cuyo centro habitaba Dios. Mi vida podía ser el más arriesgado y estimulante viaje, hacia el interior de mi misma, donde siempre hallaría nuevas maravillas, que nunca acabarían.»

«El premio de este viaje es, me aseguró, lo que más anhela el ser humano: la libertad. Libertad para amar, libertad para ser **“esclavo”** de los demás por amor, como Él, el hombre auténticamente libre, Jesucristo nuestro Señor, había sido. Puedes ayudarle a extender su Reino, me dijo, que es la clave de la felicidad para todo ser humano, estando a solas muchas veces con Él para que le conozcas y seas su amiga *(esto se llama oración)*. Si crees que merece la pena, invita a otros a ser sus amigos porque este Señor nuestro es **“amigo de amigos”** y nada le gusta tanto como estar con **“los hijos de los hombres”**.»

«Lo cierto es que me convenció totalmente, me entusiasmó su proyecto y me uní a él. Desde luego el nombre del proyecto era atrayente **“Carmelo Descalzo”** y ella, Teresa de Jesús, la mujer que conocí, roba todos los corazones que trata para hacerlos de Dios y así hizo con el mío. Tal vez sea esa mi misión, que otros conozcan esta vida de oración al servicio de la Iglesia, que a mí me ha vuelto **“loca”**, loca de amor por Aquel que por nosotros se lo llamaron, diría Teresa.

Sólo me queda una cosa que decir y es que el camino de la oración, que es un camino de seguimiento de Cristo, es para todos. A todos llama, a nadie excluye, cada uno desde su puesto en la Iglesia de Dios. **¡La oración cambió mi vida!**, dice Teresa y yo lo suscribo también, ¡puede cambiar la tuya!, no te pierdas este magnífico don.»

Olga de la + Carmelita Descalza de Loeches

Tomado de la revista SIQUEM nº V